

KEN ROBINSON:

LAS ESCUELAS

MATAN LA CREATIVIDAD

Como afirma Ken Robinson, la capacidad de ser creativo de los niños y las personas en general es muy importante, pero existe un problema que se encuentra hoy día en las escuelas sobre este tema.



Según Robinson, la creatividad en la educación es igual de importante que los demás estudios, pero en los sistemas educativos de ahora está, de alguna manera, prohibido equivocarse. Debido a esto, eliminamos la creatividad de las escuelas. Y es que en cualquier lugar del mundo se jerarquiza las materias de igual manera, porque supuestamente asignaturas como las matemáticas deben tener más importancia que el arte. Todo esto podría ser cierto, pero a la vez están equivocados.

En los sistemas educativos podemos observar que contiene muchas limitaciones, ya que el niño debe ser enseñado de esa manera, sin dejarle expresarse y mostrar sus aficiones y sus gustos.

Como exhibe Ken Robinson, la educación no solo jerarquiza las materias según su “importancia”, sino también jerarquizan los ámbitos o aspectos del arte en concreto, aunque no debería de ser así.

En la educación todo debe tener importancia, por lo que el arte en todos sus aspectos debe poseer la misma relevancia que otra cosa, porque todos los niños poseen creatividad y, si le gusta algo debe dejar que lo haga, y no aferrarlo al sistema educativo expuesto.

El caso que expone Robinson es el de la bailarina Gillian Lynne, que el comportamiento que veían en ella era incorrecto según los profesores cuando le daban clase, aunque después a la hora de tratarla no localizaron nada negativo, sino al contrario, le descubrieron su don: el arte para bailar. Desde entonces ha sido una gran bailarina y se convirtió en multimillonaria.

Este ejemplo nos ayuda a ver e interpretar lo que Ken Robinson nos quiere decir. Él propone o nos aconseja que el niño no trate solo las capacidades que le rigen los principios de la educación que tenemos hoy, sino que cada uno desarrolle su don al máximo, su ser educativo al completo. Y la única manera de que eso se logre es dándole importancia a las capacidades creativas que poseemos todas las personas.

En mi opinión, Ken Robinson expone de manera cierta el desinterés que mostramos hacia la capacidad creativa, y el motivo de esto es que, como señalamos al principio, la educación nos limita y nos hace seguir un modelo concreto. Pero esto no debe ser de este modo. Cada uno tiene que liberar su creatividad y llevar a cabo su propio modelo para que en el futuro sean como ellos quieran realmente.